

ESCRITURAS

L-F. Céline



Polémico por su antisemitismo, que le costó el exilio, Louis-Ferdinand Céline (1894-1961) es recordado por su obra prima "Viaje al fin de la noche" que, publicada en 1932, se reedita en castellano (Edhasa) y catalán (Proa). Magistral, la novela reproduce las andanzas de un álgido ego del autor caracterizado por su frontal rebeldía contra la Europa en guerra de su juventud

culturas



Narrativa El nuevo libro de Enrique Vila-Matas plantea importantes novedades en la estética que le ha dado prestigio internacional

Vida de los cuentos

Enrique Vila-Matas Exploradores del abismo

ANAGRAMA
296 PÁGINAS
18 EUROS

J. A. MASOLIVER RÓDENAS

Las raíces del Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) que por inercia calificamos, simplificando, como metaliterario, se encuentran en *Historia abreviada de la literatura portátil*, de 1985, y no se continúa hasta el año 2000 con *Bartleby y compañía*, para iniciar un crescendo narrativo que culmina en el 2005 con *Doctor Pasavento*. En cada una de estas novelas se ahonda en un tema específico que forma, sin embargo, parte del conjunto de obsesiones que van iluminando el resto de su obra.

En *Historia abreviada* se nos introduce a una sociedad secreta cuyos miembros son escritores nómadas y exiliados que se exigen un alto grado de locura y para quienes cultivar la insolencia no está reñido con la melancolía y la soledad. Rasgos estos que encontramos en toda la escritura de Vila-Matas, poblada de escritores que escriben al borde del precipicio atraídos por el vértigo del abismo, lo que puede llevarles a dejar de escribir para siempre o a querer desaparecer, a deslizarse lentamente hacia el silencio. El escritor convive con otros autores, se identifica con ellos, los convierte en personajes, personaje él mismo, borrando así la frontera entre vida y ficción.

Aparentemente hay otro Vila-Matas radicalmente distinto, el de la trilogía *Lejos de Veracruz* (1995), *Extraña forma de vida* (1997) y *El viaje vertical* (1999), donde el protagonista está sacado directamente de la realidad barcelonesa, de la crisis en las relaciones familiares, de la necesidad de huir de casa e iniciar una nueva vida. Estamos ante textos más adaptados a las exigencias del lector de aferrarse a una historia de argumento más o menos lineal, en las que el humor desconcertante y el absurdo son ya las notas dominantes. Algo parecido ocurre con sus dos libros de relatos, *Suicidios ejemplares* (1991) e *Hijos sin hijos* (1993), donde, sin rechazar la sensata insensatez que domina en toda su obra, respeta las reglas del cuento. Sin embargo, en cada uno de estos libros aparecen ya los temas centrales del Vila-Matas más innovador: los viajes inmóviles, la necesidad de huir de la horrenda vida verdadera en una huida del "obscuro juego de la realidad", que es muchas veces un descenso a los infiernos.

En *Exploradores del abismo* Vila-Matas crea una felicísima conjunción entre

Todas las historias comparten un tema central: un protagonista recién salido del quirófano tras un colapso que le llevó al borde la muerte

las dos vertientes de su escritura. Como cuentos que son, cuentan una historia, pero les da a todos ellos, tanto a los más narrativos como a los más metaliterarios, una nueva dimensión que bien puede ser el camino de salida que necesitaba para no caer en el peligro de reiteración y de fórmula mecánica en el que han caído otros escritores cercanos a él en la necesidad de renovar y de buscar una nueva forma de concebir la escritura. Pese a que hay cuentos donde lo que domina es el desarrollo de la historia a la manera tradicional y en otros una pu-



El escritor barcelonés Enrique Vila-Matas, en una imagen reciente JULIÁN MARTÍN / EFE

ra reflexión literaria, todos están al servicio de un conjunto en el que reaparecen las obsesiones que le han llevado a su mejor literatura, y la mayoría están unidos por un tema central: el protagonista acaba de pasar por el quirófano tras un colapso que le llevó al borde de la muerte. Esta experiencia sufrida por el propio escritor representa una nueva e importante innovación en su escritura: el personaje de otras novelas está sustituido ahora por la persona, y como tal persona se identifica con personajes que asimismo se convierten en personas. Es decir, se alcanza aquí un magnífico equilibrio entre lo personal y lo impersonal y se evita el riesgo de caer en la

reflexión literaria, todos están al servicio de un conjunto en el que reaparecen las obsesiones que le han llevado a su mejor literatura, y la mayoría están unidos por un tema central: el protagonista acaba de pasar por el quirófano tras un colapso que le llevó al borde de la muerte. Esta experiencia sufrida por el propio escritor representa una nueva e importante innovación en su escritura: el personaje de otras novelas está sustituido ahora por la persona, y como tal persona se identifica con personajes que asimismo se convierten en personas. Es decir, se alcanza aquí un magnífico equilibrio entre lo personal y lo impersonal y se evita el riesgo de caer en la

Un sinfín de sorpresas

Las reflexiones sobre su nueva estética encuentran su mejor proyección narrativa en el relato más largo y ambicioso del libro, *Porque ella no lo pidió*. Aquí Vila-Matas lleva al límite su habilidad para crear un relato de otro relato, tejendo y destejendo digresiones, creando personajes extraños que viven situaciones que se confunden con la ficción, en un paisaje cambiante que nos lleva de la Boca do Inferno, cercana a la portuguesa Cascais, a la isla Faial en las Azores, saltando de la literatura a la vida, tratando de ir más allá de la escritura, para acabar aceptando que "la literatura tiene su intensidad, pero la vida no le va en zaga". Como lo comprobamos en esta magnífica colección de relatos en los que cada uno es una sorpresa melancólicamente inspirada en la vida cotidiana, así como en el absurdo, porque "yo sabía que sus palabras eran sensatas, pero también sabía que el arte no lo es". |